

BIBLIOTECA NACIONAL
CANADA
Série: C
Cote: 001
N° de classement: 010 (54)

P. H. H. H. H.
185
6926

R-19.201



EL M^{TO} S. D. FRANCISCO DE PEREA ARZOBISPO
DE GRANADA. EN GRANADA.

EVNGO

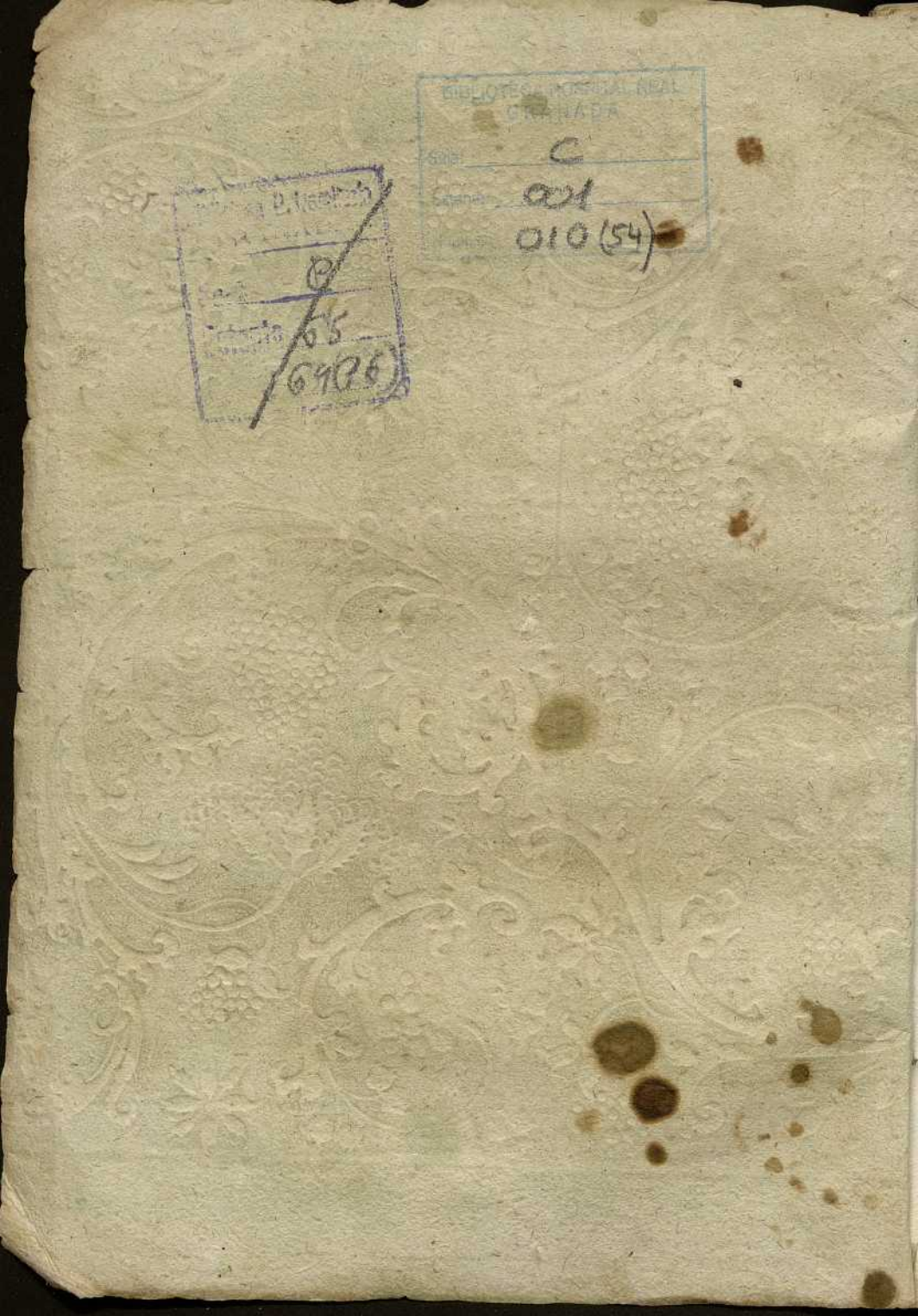
EN GRANADA.

BIBLIOTECA MUSEO NACIONAL
GRANADA

Clase	C
Signa	921
Unidad	010 (54)

~~P. V. ...~~

Clase	65
Unidad	(6906)



R-19.201



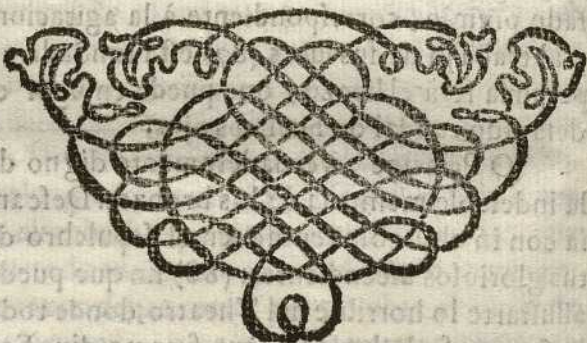
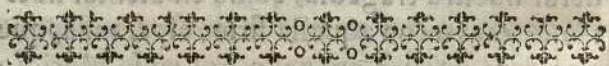
EL H. S. D. FRANCISCO DE PEREA ARZOBISPO
LVENGO DE GRANADA. EN GRANADA.

Ocaso; pero como sabemos tambien, que el Solnacio destinado para el Cielo, siempre te contemplará nuestra piadosa confianza en aquella serena mansion, donde con inalterable reposo lograrás el premio que tanto cultivaron los continuos afanes de tu zelo. Así lo espera la fidelidad de nuestros votos; y así lo pide el frecuente clamor de nuestros ruegos: diciendo todos: *Requiescat*

in pace. Amen.



) * * * (S. C. S. R. E.) * * * (



17. 7. 17. 10.
Quil...
17. 7. 17. 10.

(80)
17. 7. 17. 10.
17. 7. 17. 10.
17. 7. 17. 10.

(87)
17. 7. 17. 10.
17. 7. 17. 10.
17. 7. 17. 10.
17. 7. 17. 10.

(89)
17. 7. 17. 10.
17. 7. 17. 10.
17. 7. 17. 10.

✠)S*(✠

ORACION

FVNEBRE, PANEGYRICA,

QUE EN LAS SOLEMNES
Exequias, que à la immortal memo-
ria de el Illustrissimo Señor Don Fran-
cisco Eustachio de Perea
y Porras,

DIGNISSIMO ARZOBISPO
de Granada.

CONSAGRÒ EN EL DIA TRES DE JULIO
deste presente año de 1733. el Illmo. Cabil-
do de su Santa Metropolitana
Iglesia.

D I X O

EL SEÑOR LIC. DON MATHEO ENRIQUEZ
y Moyano, Colegial, que fue en el Mayor de Cuen-
ca, de la Vniversidad de Salamanca, Canonigo Peni-
tenciario de la Santa Iglesia de Zamora, y al presente
Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Metropolita-
na de Granada, Cathedratico de Prima de Sa-
grada Escritura en su Imperial Vniversi-
dad, y Examinador Synodal de este
Arçobispado.

ORACION

FUNEBRE, PANEGIRICA,

QUE EN LAS SOLEMNES

Exequias, que á la inmemorial memo-

ria de el Illustrissimo Señor Don Fran-

cisco Ferrucho de Peres

y Torres,

DIGNISSIMO ARZOBISPO

de Granada.

CONSEGRADA EN EL DIA TRES DE JULIO

de 1733. el Illmo. Cabal-

do de la Santa Metropolitana

de Granada.

EL SEÑOR DON MATHIAS ENRIQUEZ

Canonico de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada,

Canonico de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada,

Canonico de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada,

Canonico de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada,

Arzobispo de Granada.



SIENDO MUY NATURAL,
segun el discreto Casiodoro,
amarse los Colegiales: *Natura
rerum est amare Collegam.* (1)
Siendo vn Padre el que mas arre-
bata el cariño de los hijos, en
dictamen del Phenix Augustino:

Quid enim charius filijs debet esse, quam Pater.
(2) Y no pudiendose dudar del fiel amor al Prela-
do, como afirmaba el Principe de los Apostoles: *Tu
scis, quia amo te.* (3) En la lamentable infausta per-
dida de vn tan gran Colegial, Padre amable, y Pre-
lado insigne, què dolorosa pena avrà inundado mi
fiel amante corazon! Transportado, y sin hablar me
ha tenido estos siete dias la vehemencia de tan justo
dolor, como en parecida ocasion sucedió à los ami-
gos de Job: (4) *Et sederunt cum eo in terra septem
diebus: & nemo loquebatur ei verbum. Videbant
enim dolorem esse vehementem.* Y oy vengo à respi-
rar vo poco: *Loquar, & respirabo paululum.* (5)
Prorumpiendo en bien sentidas quejas por muerte
tan impensada, que apura el sufrimiento todo.

Quièn mas sufrido, que aquel exemplar de la
paciencia el Santo Job? Pero quejóse à Dios, con-
templandose en vna muerte apresurada: *Sic repente
præcipitas me?* (6) Por què, Señor, dezia, me avéis
de destruir tan impensadamente la vida, que fue ay-
roso desempeño de vuestro Poder, Sabiduria, y Amor:

Ma-

(1)
Lib. 11. Ep. 1.

(2)
Lib. 2. de Serm.
Dom. cap. 8.

(3)
Joan. 21.

(4)
Job. 2.

(5)
Job. 32.

(6)
Job. 10.

Manus tuae Dominus fecerunt me, & plasma verum me totum in circuitu, & sic repente praecipitas me?

(7)

ibi.

(8)

D. Thom. in
Job. fol. 439.

Manus tuae fecerunt me, potest referri ad constitutionem substantiae, & plasma verum me potest referri ad ea, quae substantiae adveniunt sive sint bona animae, sive exterioris fortunae. Con tanta aceleracion la avéis de destruir: *Sic repente destruxisti me?* Que leyò el Hebreo.

(1)

Job. 11. 11.

Esta misma es oy mi debida queixa, y mas justificada que la de aquél pacientísimo Principe: pues no es imaginada, sino realmente experimentada, y quando menos se prometia la muerte de otro Principe, à quien colmò Dios de tantas perfecciones, y fortunas. *Manus tuae fecerunt, & plasma verum, & sic repente praecipitas?* Por què Dios justísimo así te olvidas de tu gran benevolencia, entregando à la corrupcion hechura tan hermosa de tus Divinas manos. *Videtur Deus tunc benevolentiae, quam ad suam facturam habet, oblivisci, cum eam ad corruptionem exponit.* (9) Que es possible, Señor, que han de llegar à ochenta años los Principes: *In potentatibus octoginta annis*, (10) y el nuestro, que tanto los prometia con su sana robustez, ha de espirar entre sus mas adelantadas ventajosas esperanças! De repente ha de caer el Cedro mas descollado de nuestra Santa Iglesia: *Cecidit Cedrus.* (11) La mas preciosa Columna de la casa de la Sabiduria: *Perierunt scilicet Columna.* (12) El mas provechoso Arbol, descanso siempre benigno de tantas aves del Granadino Cielo: *Succidite arborem: in ramis ejus commorantes aves Coeli.* (13) Su hermoso mayor Luminar: *Occidit Sol.* (14) Por què apagasteis tan esclarecida brillante

(2)

Job. 11. 11.

(3)

Job. 11. 11.

(9)

D. Thom. hic.

(10)

Psalm. 89.

(11)

Job. 11. 11.

(12)

Zachar. 11.

(13)

Chron. Hebr.
10.

(14)

Dan. 4.

(14)

Eccles. 10.

loz, formada en la distinguida ilustre casa del mas lucido Astro? Que teniendo ofrecido lo contrario, la extinguisteis al empezar à desarrollar su negro manto vna noche bien fatàl por tan estraño Eclýpse? *Non extinguetur in nocte lucerna ejus.* (15) Que así, misericordioso Señor, os avèis de ostentar aora al parecer como enemigo nuestro, precipitando tanto esta Ciudad, y Arçobispado, destruyendo su fortaleza, y murallas, que era el Prelado, en exposicion de San Geronimo, y aun dissipando su natural sustento: *Factus est Dominus velut inimicus precipitavit Israël precipitavit omnia mœnia ejus, & dissipavit munitiones ejus.* (16) Por què avèis executado con este sensible golpe tan transcendiente estrago, dexando à este Arçobispado sin Padre, à Granada sin hijo, y à mi Santa Metropolitana Iglesia sin Esposo, que en tristes suspiros repiten con San Bernardo: *Nam sine te orbor Patre, desolor filia, viduor sponso.* (17)

Pero como humillado no venero los incomprehensibles juizios de Dios, y sus investigables Decretos, para no prorrumpir en mi Sermón con estas ignorantes queexas, que tanto estrañò en Job la Suprema Magestad: *Quis est iste involvens sententias sermonibus imperitis?* (18) Y como no conozco, que solo puedo querrellarme de la inexorable Parca siempre cruel, y amarga, y nunca como aora importuna. (19) *Mibi autem acerba semper, & immatura videtur mors.* Por què alevosa fiera te hizo tu horrosa tyrania ciega, para no vèr tãta orfandad; sorda, para no cõpadecerte con nuestros lastimosos ruegos; muda, para no responder à nuestras devotas promesas; y finalmente insensible mas que el duro marmol, para no ablandarte con nuestras fatales calamidades,

(15)

(15)
Proverb. 31

(16)

Thren. 2

(17)

De Lam. Virga

(18)

Job. 38

(19)

Plin. lib. 5

Epist. 5.

Ollea Mortis
 compages oculis
 caret, nec hominis
 submissione quam-
 tumvis profundam
 respicit; auribus
 deficiente praeibus
 mollis, & si blandis
 fleetur; corde spo-
 liata, alienis cala-
 mitatibus non de-
 molitur; verbi un-
 dique in exorabi-
 lis, & ad quavis
 hominum vota pra
 marmore dura.

Picin. lib. 3. c. 39.

(21)

Orat. Jer. 1.

(22)

Ibid.

(23)

Cornelin. 2. Zach.

(24)

Fata manent
 omnes,

Expectat Avara.
Omnia sub lege
mori vocat atra
suas.

(25)

Atropis Grece
idesi, sine lege, &
ratione.

(26)

Non est respectus
morti.
 psalmo. 75.

(27)

Orat. Jerem. 1.

(28)

Ibid.

(29)

Euripil. in Alo.

(30)

De obit. Valent.

Imp.

(31)

D. Bern. Serm. 9.
 n. Dom.

des. (20) Porquè impia derribaste aquella feliz encu-
 brada corona de nuestra capital Granada: *Cecidit Coro-
 na capitis vestra.* (21) Que lastimada: *Vae nobis!* (22)
 y comprimida de tamaño golpe vierte en credito de
 su cordial amor, y pena grande lagrimas de sangre:
*Granata dum comprimuntur sanguineam fundunt
 succum.* (23) Porquè Avarienta, como te llama Ovi-
 dio. (24) Arrebataste el mejor escogido grano de esta
 hermosa Granada, como si para tropheo de tus tyra-
 nas crueldades no bastàran ya semejantes à vn no ol-
 vidados lamentables estragos? Por què monstruo sin
 ley, sin razon, (25) y sin respeto (26) nos has dexado
 huerfanos, y desvalidos sin Padre tan amable? *Pupili
 facti sumus absque Patre.* (27) Y faltandonos todo el
 gozo de nuestros corazones se llenò de tristeza, y
 llanto nuestro Venerable Coro: *Deficit gaudium
 cordis nostri: Versus est in luctum Corus noster.* (28)

Pero si el Altisimo, que tiene en sus manos las
 llaves de la muerte, con su recta providencia, que no
 puede engañarse, assi lo ha dispuesto, esforcèmos la
 conformidad, y conviertase el lenguaje en lagrimas
 producidas de nuestro finisimo amor: *Amare mor-
 tuum, producit lachrymas:* (29) Siendo ellas segun
 San Ambrosio el mas expresivo tributo en la intem-
 pestiva muerte de vn Principe adornado de todas re-
 commendables prendas: *Solvamus in tanto Principe
 amissos stipendiarias lachrymas.* (30)

Llora, pues, Nobilissimo Concurso explicandò con
 las avenidas de tus ojos tu grande amor: *Idem est
 lugere, & amare.* (31) Y desahoga tu vehemente
 dolor, Santa Metropolitana Iglesia, en continuos
 llantos, que à tí se dirigen las palabras del Propheta
 Jeremias en parecido fracaso: *Deduc quasi torren-
 tem lachrymas per diem, & noctem, non des requiem
 tibi,*

tibi nec taceat pupila oculi tui. (32) Pues habla, segun San Geronimo, con vn respetoso Cabildo Ecclesiastico, que siendo siempre elevada torre de invencible fortaleza, es tambien aora mystico muro para custodia, y acertado regimen del Arçobispado: (33) *Ad viros Ecclesiasticos, qui mari, & turres Ecclesie nuncupantur, loquitur sermo Propheticus dicens, mari Sion proferte lachrymas.* Desahòge V. S. I. el caudaloso represado mar de sus dolorosos pesares, no cessando de dia, ni de noche de manifestar con los ojos quanto la justa pena martyriza su finissimo pecho, si murió, aqui naufraga ya todo mi vital aliento, no me dexa el dolor nombrar à aquel nobilissimo singular Heroe, que fue Colegial, y Señor Rector en mi Mayor Illustre Colegio de Cuenca en la Vniversidad de Salamanca, Doctor insigne de aquel sapientissimo Claustro, Cathedra- tico de Prima de Sagrada Escripura en sus Escuelas, y de Visperas de Theologia Escolastica, despues de otras ocho Cathedras, Predicador de la Mage- rad Catholica, Calificador del Supremo Consejo de la Santa Inquisicion, electo Cononigo de la Santa Iglesia Primada de las Españas, Canonigo Penitenciaro por todos votos, y Governador en la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca, Obispo Dignissimo de Plasencia, y meritissimo Arçobispo de Granada.

Llora, Santa Iglesia, q̄ con voces de San Gregorio Nifeno en la muerte de Melecio Obispo, escritas à nuestro intento, te acompaño en tu incomparable pesar: *Misereor tui Sancta Ecclesia.* (34) Pesame de tu impensada lastimosa viudèz: *Miseret me tui repentinae ac subitae hujus mutationis nomine.* Pe- same de la grande falta de tu pacifico Esposo, aquel

(32)
Thren. 2.

(33)
Ep. 46. ad Rus-
ticum.

(34)
Orat. in funera
Mag. Meletii
Episc. Antioch.

Iris hermoso de paz, que con tanto cuydado, natural inclinacion, y exemplo Apostolico procurò siempre conseruarla con todos. Pelame: *Misereor tui*: de verte desposeida de tu mayor decoroso ornamento: *Adēptus est decor: detractus est ornatus*: De aquella hermosa flor de tu Granadino delectable Jardin, y del oloroso lyrio del Valle, y quando menos se pensaba: *Et repente flos defluxit*.

Adonde para la apacible dulce serenidad de aquellos grandes hermosos ojos, imàn gustoso de los corazones: *Vbi dulcis illa oculorum serenitas*? Donde aquellos graciosos risueños labios, que destilaban discrecion, y agrado? *Vbi incundus ille, ac lepidus in labijs risus*? Adonde aquella preciosa mano diestra, prompta para los Pobres, blanda para los reos, y para todos llena de mil bendiciones, y urbanas cortesanas? *Vbi comis illa ad saluandū facilis dextera, qua vnā cum oris benedictione digitos intentare solebat*?

Ya no veràs Iglesia Santa aquel hermoso Principe, cuyo rostro admirabas formado à imagen, y semejança de Dios: *Ecclesia virum vidit: faciem vidit ad imaginem Dei vere formatam*. Aquella afabilidad, y gracia que le avia derramado en su boca: *Vidit gratiam labijs circumfusam*. Aquella nada artificiosa humildad en summo grado: *Animi demissionis summum gradum*. La mansedumbre, y clemencia de vn David: *Mansuetudinem, & clementiam, qualis in Davide fuit*. La inteligencia, y prudencia de vn Salomon: *Qualis in Salomone, intelligentiam, atque prudentiam*. Aquella bondad de vn Moyse: *Qualis in Moyse, bonitatem*. Aquella perfeccion de vn Samuel: *Qualis in Samuele, perfectionem*, Aquella comprehensiva sa-

biduria de vn Daniël : *Qualis in Daniele, sapien-*
tiam. Aquel vigilantissimo fervoroso zelo de vn
 grande Elias: *Quem admodum magnus Helias zelo*
fidei præditum. Aquella inextinguible ardiente
 caridad de vn Pablo : *Sicut Paulus in exsuperabi-*
li præditum dilectione. Que dilatada con exceso
 en amor de sus Ovejas, llegó à enfermar de muerte
 por ellas: *Amore beato vulnerata est anima.* Tanto
 agregado de perfecciones, y prendas se dexaba ver
 en esta portentosa alma : *Vidit tot bonorum circa*
nam animam concursum. Assi describe el Niseno
 las heroycas virtudes , y elevadas prendas de tan
 Apostolico glorioso Principe. Para que yo pueda
 panegyricularlas , sin contravenir à los Decretos
 Pontificios, recurro cõ Salomon, para que descien-
 da à mi la luz de Sabiduria: *Mitte illam:: à sede*
magnitudinis tue, ut mecum sit, & mecum labo-
ret. (35) Y me asista la Sabiduria Encarnada, y el
 resplandor del Espiritu Santo , con la plenitud de
 sus Dones, intercediendo la Soberana Hija del Pa-
 dre, Madre del Hijo , y Esposa del Espiritu Santo,
 que fue concebida en el Cielo entre luzes , y rel-
 plandores de la eterna mente. Y confiando
 en tan poderoso auxilio digo
 assi.

(35)
 Sap. 24

☩)(**)(✠)(**)(☩)

(3)
 .87 .ml.28

☩☩☩☩☩)(☩☩☩☩☩☩☩☩
 ☩☩☩☩☩)(☩☩☩☩☩☩☩☩
 ☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩
 ☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩
 ☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩☩

☩)(☩

N 2

DL



DICEBAMQUE IN NIDULO
meo moriar, & sicut palma multipli-
cabo dies. Job. cap. 29.



DIXO ASSI EL PACIENTISSIMO
 Job previniendose para morir : mori-
 rè en mi nido, y multiplicarè como la
 palma mis dias: *In nidulo meo moriar.*
 Y assi tambien dixo nuestro Illustris-
 simo Prelado en la ocasion de su muerte , quando
 la tuvo à sus ojos. Tomò de los labios del Patriar-
 cha estas voces , sin duda anunciandose con ellas
 quanto despues le avia de suceder en su feliz tran-
 sito, y dexandonos con ellas propria pauta , para
 arreglar su funeral Panegyrico , pues reparado
 bien el contexto del Capitulo , nada nos dexa que
 dessear , para tirar las lineas à su imagen por tan
 bien formado dibujo. Passa el hombre dixo el
 Propheta Rey, en imagen: *Verùm tamen in imagi-*
ne pertransit homo. (36) Y este hombre grande
 passò siendo imagen viva del mas perfecto Princi-
 pe : Y para que se vea como copio tan à lo vivo
 nuestro glorioso Principe la imagen, que se le repre-
 sentò en el Principe de Idumèa Job , repassèmos
 todas las lineas de la portentosa vida de este exem-
 plar de la paciencia, y encontraremòs fue su ima-
 gen viva nuestro glorioso Principe: *Verùm tamen*
in imagine pertransit. Que

(36)
Psalm. 38.

Que se prevenia para morir dixo Job, preparandose para la sepultura como en su nido: *In nidulo meo moriar.* Y con razon se previno para morir el nido quien fue tan generosa ave: *In nidulo meo moriar.* Quièn no admira ya parecido desde el primer passo nuestro glorioso Principe al Santo Job: Pues fue su Cuna verdaderamente nido, y tan alto, como se ha ponderado, aunque nunca serà encarecido. Què mucho que su primer vuelo fuesse tan elevado, que escalasse la cumbre de mi Illustrissima Casa, y desde ella se remontasse por la mas alta esfera de las ciencias. Fue digno reparo de Augustino, que en aquel luciente Carro, que se representò à Ezechiel, el Aguila volaba superior à los demàs vivientes: *Aquila de super ipsorum quatuor.* (37) Porque aunque los demàs vivientes tenían alas muy hermosas, al Aguila le era mas natural el volar tan altamente, porque nació con ellas: *Aquila de super ipsorum quatuor.* En alas, pues, tan generosas còtinuò batièdo el vuelo con assombro desde aquella eminècia. Y si dixo el Sabio, que entre las cosas dificiles tenia el primer lugar seguir en su vuelo à vn Aguila, y que la mas perspicaz vista se rendirà al còtemplar su elevada carrera: *Tria sunt difficilia mihi: Viam Aquilæ in Cælo.* (38) Empreßa mas que difficil, imposible, es, seguir à esta generosa remontada Aguila, el apressurado alto vuelo con que se elevò por la mas cèlebre esfera.

Empezar la carrera por lo summo, solo es passo de vn Gigante de luz, como es el Sol: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam.* (39) No fue menos agigantado el passo, ni menos de Aguila el vuelo, con que se admirò à nuestro glorioso Principe, dar principio à su carrera en el cerco Salmantino,

(37)
Super cap. I.
Ezech.

(38)
Prov. 30.

(39)
Psalm. 18.

logrando desde luego toda la admiracion de aquel gran Teatro en sus primeras funciones literarias: palmada se quedò la admiracion, à el oyrle orar la primera vez, siendo feliz pronóstico de sus maravillas la ventajosa destreza, con que se excedia en Pulpito, y Cathedra. Todos inferian, què singularissimo seria en sus provechos años, quien así palmaba en los primeros: *Quis putas puerisse erit?* (40) Dejian los Montañeses al ver los felizes principios del Baptista, y muy parecida fue la admiracion, que causò N. G. Principe en las funciones de sus primeros años.

(40)

Lucas. I,

Dificultòse à David el triumpho del Gigante improporcionado à sus pocos años: *Non vales resistere Philisteo: quia puer es.* (41) Pero por increíble el triumpho semerèciò todos los mayores aplausos. No se dificultaba menos à nuestro glorioso Principe el triumpho de su primera Cathedra de propiedad, quando aun no avia cumplido los nueve años de actualidad, que prescribe mi Mayor Colegio à sus individuos: pero fue tan feliz, que venció Gigantes de muy desmedida estatura, aun quando tenia pocos años: *Quia puer es.* Y por tropheo de tan estraña victoria vistió aquella Beca de terciopelo, que no tenia exemplar en su Profesion de Theologia, y con la que premia mi Mayor Colegio à sus hijos, quando tan felizmente triumphan.

(41)

I. Reg. 17.

Empeñado aquel gran Padre de Familias, que refiere el Evangelio, en favorecer, y honrar à su hijo Prodigio, quiso serlo mas que èl en sus finezas. Y tanto que ocasionò zelosas queexas al primogenito de su casa; que fue nuevo empeño à su amor satisfacerlas: y con razon, pues sus cariños passaron de extremos. Pongasele, dixo, à mi hijo vna Estola,

pre-

prevergasele vn collar vistoso, vn rico anillo de summo precio; y reparase la circunstancia bien notable de la Estola, que la apellida con razon la primera: *Citò profferte Stollam primam* (42) Sin duda tan primera fue esta Estola, que no teniendo otra anterior, ni menos otra que le pareciesse, verdaderamente fue primera sin segunda: *Citò profferte Stollam primam*. No menos singular la Estola, y vistosa insignia, que vistò N. G. Principe en su Beca de terciopelo ciertamente tan primera: *Primam*: que ni se le hallò exemplar, ni ha tenido imitacion. Pero aun notese mas individual puntualidad en la dicha, con que este hijo feliz logrò tan hermosa Estola: Impaciente aquel Padre por ver tan exquisitamente adornado à su hijo, mandò que luego, y muy luego anticipandose el tiempo se le pusiesse esta gala: *Citò*: Y esta es sin duda la circunstancia mas admirable de la no vista Beca de seda en vn Theologo: la aceleracion, la anticipacion del tiempo con que se viò adornado de esta Estola tan singular, y lucida N. G. Principe: pues no bastando muchos años de las mas honrosas tareas en aquella Mayor Vniversidad, para lograr el triunfo dichoso de vna Cathedra de propiedad, tan antes del tiempo, y à tan breve espacio llegò à lograr esta tan singular insignia: *Citò*: Sin que tenga exemplar, ni imitacion el glorioso passo, con que tan presto se vieron adornados con tan vistosa gala sus ombros: *Citò profferte Stollam primam*.

De justicia, dize el Santo Job en nuestro Capitulo, se le cortò vna gala, con que se dexaba atender, y luzia el mas glorioso: *Iustitia indutus sum, & vestivir me sicut vestimento*. (43) Entonces se llevaba la veneracion por las calles, y los mayores aplau-

(42)
Luca 15:

(43)
Job: 22:

aplausos en las plazas, por su Cathedra: *Quando procedebam ad portas Civitatis, & in plateis parabant Cathedram mihi.* (44) Así se celebraba à nuestro gloriosísimo Cathedrático vestido con insignia tan debida de justicia: *Justitia indatus sum.* Y con gala tan vistosa, y nueva: *Vestivit me sicut vestimento.* Y reparese bien, que el Patriarcha Job no solo regentaba con tanto lucimiento su Cathedra, sino que esta le preparava el ascenso: *Parabant Cathedram.* Y nuestro Illmo. Principe del ascenso tan glorioso à la primera Cathedra de propiedad hizo seguro passo à las demàs de Philosophia Moral, de San Anselmo, de Escoto, de Santo Thomàs, de Durando, de Escripura Sagrada, de Visperas, que con tan gran magisterio regentò.

Pero no puedo passar en silencio, que de esta Beca tan admirada, y que hizo lucir tanto su Cathedra, dispuso hazer la Casulla, con que celebrò muchos años el Santo Sacrificio de la Misa: y consagrada à tan alto fin quiso, que no otra adornasse su cadaver, como se executò, à costa de los que han notado, viendola poco lucida, la menos bizarra providencia de su amante Cabildo. Por cierto digno de admiracion ver al Principe de los Altros obscurecida su luz con tan extraño disfraz: *Factus est tamquam saccus.* (45) Pero què mucho, si este brillante Astro, aunque tan lleno de resplandores conociò muy advertido, que se le acercava su ocaso: *Sol cognovit occasum suum.* (46) Y con tan alto conocimiento, como no avia de prevenir para su funesta rumba tan singular, como no visto ropage, con que lucirse mas en ella, convirtiendo sus hermosos resplandores en tan anticipada mortaja? O para dezirlo menos mal, anticipandose de sus hermosas luzes

(44)
Ibid.

(45)
Apoc. 6.

(46)
Psalm. 103.

(114)

luzes vna obscura, y melancolica vestidura, con que ocultar su cadaver; à la verdad proprio efecto del elevado entender, y edificativo pensar de vn Astro tan lucido: *Sol cognovit occasum suum. Sol factus est tamquam saccus.* A este raro modo, nuestro Illustrissimo Príncipe en su resplandeciente carrera, se anticipò con el vivo conocimiento de su fin, que tuvo tan presente la mortaja, que se cortò de la mas vistosa tela, para ocultar tristemente en ella el esplendor de tanta luz, que brillò en su carrera: *Sol cognovit occasum suum, & factus est tamquam saccus.* En fin cortarle vna mortaja tan funesta de vna gala tan lucida, solo pudo, y supo executar lo, quien tuvo tan presente, y tanto conociò su Ocaso: *Sol cognovit occasum suum.*

Volando feliz en su carrera, le aclamaban vniversalmente por acreedor à los mas altos empleos, resonaba el eco de su debida fama en las primeras Santas Iglesias de España: Apeteciòle la Primada de Toledo, para que llenasse vna de sus Sillas, à cuyo alto honor se desatendiò, por consagrar sus estudiosos sudores à mas provechoso fin, prosiguiendo en la grande Vniversidad de Salamanca. Aquella Santa Iglesia le eligiò su Canonigo Penitenciario, sin que huviesse alguno, que le disputasse su notorio acreditado merito; y aviendo sido siempre vniversal su aplauso, es muy recomendable la fortuna de las alabanzas continuas de aquella grãde Santa Iglesia: *Sapientia ejus enarrabunt, gentes, & laudem ejus enuntiabit Ecclesia.*

(47) Y colocado en medio de ella, como en su proprio centro, se viò con nueva admiracion lucir, sobresaliendo el lleno de sus grandes escogidos talentos de sabiduria, y entendimiento: *In medio*

O

Eccles.

(84)

(85)

(86)

(87)

(47)

Eccles. 324

(48)
Eccles. 15.
(49)
Prov. 8.

Ecclesiæ aperuit os ejus, & implebit illum Spiritu Sapiencia, & intellectus. (48) Y si fue elogio de la mayor Sabiduria, el componerlo todo: *Cum eo eram cuncta componens.* (49) A las mayores funciones, à los mas arduos negocios diò feliz exito el ingenio de su sabiduria, y el arte de su entendimiento; pues todo lo dificil, que se ofreciò en aquella gran Republica de Sabios, acertò à componerlo nuestro sabio Principe: *Cum eo cuncta componens.*

(50)
Job. 29.

En qualquiera ocasion, que se le oia hablar, ò en el Pulpito, ò Cathedra, ò peroraciones à los Reyes, y Principes, embelesaba, y prorumpian todos en tiernas bendiciones. De Job prosigue nuestro Texto, que quantos le oian, le aclamaban tan feliz, que le daban el renombre de bienaventurado: *Auris audiens beatificabat me.* (50) Què igual fortuna lograba nuestro glorioso Principe, pues quantos le oian, le juzgaban, no solo muy singular, sino incomparablemente dichoso: *Auris audiens beatificabat me.* Y hablaba todo cò tal gracia, que abundante difundiò Dios en sus labios; y es muy de notar, que aun mas que con ellos se explicaba con sus eloquentes manos. De las de Dios, dice el Propheta Rey, que se dan à entender con tal primor, que guian à sus mas altos inescrutables pensamientos: *Et in intellectibus manuum suarum deduxit eos.* (51) No ay duda, que en las preciosas manos de nuestro glorioso Principe puso Dios singular arte, para saberse con destreza explicar, consiguiendo con tan primoroso artificio, encaminar à todos à donde ideaban sus altos pensamientos: *In intellectibus manuum suarum deduxit eos.*

(51)
Psalm. 77.

(52)
Eccles. 15.

Assegura tambien el pacientissimo Job en su sagrada narrativa, que à sus palabras no avia que añadir: ni dexaban que desleír: *Verbis meis addere nihil audebant.* (52) Porque era vna inundacion de dulçuras, lo que destilaban sus labios: *Et super illos stillabat eloquium meum.* (53) Y por complemento, y testimonio de esta verdad, dize, que los Principes se contenian al oírle: *Principes cessabant loqui, & digitum superponebant ori suo.* (54) Y que los Capitanes mas orgullosos se rendian al rethorico imperio de sus palabras: *Vocem suam cohibebant Duces, & lingua eorum guturi suo adhaerebat.* (55) O valgame Dios! Y qué parecido fue nuestro glorioso Principe al eloquentissimo Job! No es esta la gran fortuna, que logró con su hermosa peroracion de los Generales del Exercito Portugués, cuyos victoriosos Capitanes se rindieron à la dulce eloquencia de nuestro glorioso Principe? *Principes cessabant loqui, vocem suam cohibebant Duces.* No me detengo en las circunstancias del caso tan diestramente panegyrizado: solo prorrumpiré con voces de San Isidoro sobre Job en este Verso. Quién oyò tal modo de vencer con eloquencia à Soldados ayrados? Quién jamás aterrò, y contuvo con dulces voces la enconada codicia de vn opulentissimo saquero? *Tale quid piam Jobam dixisse, opinor, vel quod Mililibus legitime praerat, & imperabat, vel quod terrorem Latronibus inferebat.* (56)

De aquella voz, que diò San Juan, dize el Segundo Texto, que resonaba como dulce Cythara; pero al mismo tiempo era como formidable estallido del mas ardiente fuego: *Et audiui vocem de Caelo, & tamquam vocem tonitruum magni, & vocem*

(52)

41. 1. 1. 1. 1.

(52)

Job. 29.

(53)

Job. ibi.

(54)

ibi.

(55)

Job. ibi.

(55)

ibid.

(56)

(56)

(56)

A pud P. P. P.

hic

quam aedivi, sicut Citharædorum Citharizantium.

(57)
Apocal. 14.

(57)
.es. doç

(57)
ibi. doç

(57)
ibi

(58)
Job. 29.

(59)
Ibid.

(60)
Ibid.

Resonò la dulce rethorica voz de nuestro eloquentissimo Principe en aquel Exercito como bien templada Cythara, pero fue su maravilloso efecto como de ardientes rayos, que despedia la mas bien prevenida Artilleria; pues al oir sus eficaces persuasiones convenido, y aterrado, quedò todo aquel furioso Exercito, y se levantò nuestro Illustrissimo Principe por tanto triumpho (como Job) con el renombre de Redemptor, que consolò aquel contristado Pueblo Salmantino: *Circumstante Exercitu, eram tamen marentium consolator.* (58) Y de bendiciones le llenò toda aquella Ciudad, que estava para perecer: *Benedictio perituri super me veniebat.* (59)

Prosigue el Santo Job, expresando quãto estudiò en todo su govierno, no faltàr à la justicia como recto Juez, inquiredo los defectos de sus subditos, para enmendarlos, y tratar à todos, y especialmente à los mas desvalidos como amoroso Padre: *Pater eram Pauperum, et causam quã no sciebam, diligentissime investigabam!* (60) Con què justificado acierto manejo su govierno nuestro glorioso Principe, desde que se viò constituido en la alta Dignidad de Obispo de Plalencia, y como practicò estas rectas caritativas maximas en todo el tiempo de Arçobispo de Granada! Con què rigor tan apacible observò la justicia en la distribucion de los empleos! Con què Paternal amor tratò siempre à todos sus subditos, sin tener jamàs valor para lastimar à alguno de palabra, ò de obra! Muchas vezes se le oyò dezir, que jamàs avia pensado en hazer mal, y por esto avia sido tan dichoso. Alguna vez que vn amante

luyo

suyo quiso contenerle su blandura, respondia: *De-*
xenme, que no aviendo hecho cosa buena en esta vida,
tenga si quiera la fortuna de parecerme en algo à
la benignidad de mi Venerable Antecessor el Señor
Ascargorta. Tu Vara, y tu Baculo dezia David à
 Dios, son, Señor, todo mi consuelo: *Virga tua, &*
Baculus tuus ipsame consolata sunt. (61) El Profe-
 ta Rey tenia por regla la Vara, y Baculo que adora-
 ba en la mano de Dios, y esta le servia de su ma-
 yor consuelo; y nuestro glorioso Principe para todo
 su consuelo atendia con el mayor respeto la Vara, y
 Baculo en la mano del Illmo. Señor Ascargorta à
 quien veneraba por el mas alto exemplar de la be-
 nignidad, y rectitud: *Virga tua, & Baculus tuus*
ipsame consolata sunt. Y que assi atendiera vn Da-
 vid Principe Santo la Vara, y Baculo puestas en la
 mano de Dios, de celebrar es; pero que con tanto
 respeto venerara nuestro glorioso Principe la Vara,
 y Baculo en mano de vn hombre, aunque tan gran-
 de, prueba es sin duda del singular amor, que pro-
 fessò siempre à la benignidad, y justificacion, vincu-
 lando muy conforme à su inclinacion en tal Vara, y
 Baculo todos los aciertos de su rectitud.

Como ran buen Pastor desicò ser, sin temer al
 Sol, ni à el yelo por el amor de su Esposa. Todos los
 dias le parecian pocos para emplearlos en los pas-
 torales afanes; pues en el corto tiempo de su feliz
 Pontificado hizo dos Visitas Generales, tan cum-
 plidas como, vtils, franqueandoles siempre à sus
 Ovejas los mas provechosos pastos con su exemplo,
 y doctrina, acompañado siempre de los mas zelosos
 Apostolicos Misioneros, y teniendo en menos su vi-
 da, que la salud de sus Ovejas: *Bonus Pastor ani-*
mam suam dat pro ovibus suis. (62) Notorios son

sus

(61)
Psalm. 22.

(62)
Joann. 10.

sus trabajos en tan Apostolicastarèas, que siendo los dias cortos, tambien aprovechaba igualmente las noches, para lograr en ellas sus Evangelicas Doctrinas. Y este era el descanso despues de las penosas jornadas de vn Lugar à otro. Expression fue que hizo el Apostol San Pablo de su zeloso encendido espíritu: *Nocte, & die non cessavi, cum lachrymis monens unum quemque vestrum.* (63) Que ni de dia, ni de noche celsò vn punto en su Apostolico ministerio. Y assi fue el portentoso esmero en trabajar continuamente de nuestro vigilantissimo Pastor: el dia aun el mas largo no le pareció bastante para el laborioso exercicio de administrar el Santo Sacramento de la Confirmacion, y aun el de la Sagrada Comunión, dandola siempre en los Pueblos à infinitas personas por su mano; y el descanso de la noche era amonestar à sus Ovejas con sus lagrimas, las que à mares solian vertirse à la voz de los Misioneros: *Cam lachrymis monens.*

Pero à donde con mas admiracion sobrefaliò, fue en esta su vltima Visita por las asperezas de las Alpuxarras, siendo pasmo de todos la alegria, con que caminaba por entre aquellas peligrosas cumbres; pues assi se hizo de admirar el Divino Pastor con su Esposa, viendole caminar de cumbre en cumbre: *Ecce iste venit saliens in montibus.* (64) Y entre tantos peligros como ay en ellos à cada passo los despreciaba con tal valentia, que imitaba à los Ciervos mas ligeròs: *Similis, est dilectus meus caprea, binnuloque Cervorum super montem.* (65) Assi se hazia de celebrar el valor, con que pisava nuestro fervoroso Principe aquellas veredas tan estrechas, que solo los Ciervos las pueden andar sin susto, y se urlaba festivo del que acobardava à su Comitiva,

(10)

(63)

Act. Apost.

10.

(64)

Cantic. 24

(65)

Ibid.

(10)

of. unof

La caridad es tan valiente, que no la acobardan los crecidos rios, ni el horroroso impetu de las mayores aguas: *Aqua multa non potuerant extinguere charitatem, nec flumina obruent illam.* (66) Así supo despreciar animoso los iminentes peligros de los rios, y la conjuracion rigorosa de las aguas tan cōtinuas en el tiempo de esta Visita, que repetidas vezes parecia su sombrero canal Macstra: *Aqua multa non potuerant extinguere charitatem.* Y que las muchas aguas, y las avenidas de los rios no apaguen la caridad, comun efecto es de su ardor, pero el que es muy singular, que ni las nieves, ni los yelos tan terribles, como los de aquel frio País, no entiviasen sus pasos, prueba es sin duda de lo ardiente de la fervorosa caridad con que se encendia su corazon. Deste fuego pudo emprenderse aun en lo material: Y no ay duda que su llama empezò à abrafar su piadoso corazon: pues desde entonces tuvo principio la enfermedad, que le consumió hasta las entrañas.

No sè, si me quexe del rigor de aquel tiempo, ò de lo penoso de aquellos srios tan asperos: pues ellos fueron desde donde le pudimos empezar à lamentar difunto. Quexandose tiernamente David de la desgracia de Jonatàs, culpaba à los asperos montes de Jelboè, porque en ellos se viò Jonatàs miserable destrozo de la muerte: *Montes Gelboè nec ras, nec pluvia veniat super vos.* (67) Inhumanos montes donde se viò tan caído al fuerte Jonatàs: *Jonatàs in excelsis.* Siendo estrago lastimoso de las mas sangrientas iras vn Principe muy importante, entre aquellas breñas malogrado, como si no fuera vngido de Dios: *Quasi non esset vinctus oleo.* (68) Qué lastima! Qué dolor! Qué así malograssen aque-

(66)

Cantic. 84

(67)

(67)

2. Reg. 13

(68)

(11)

(68)

Ibid.

aquellas peñas, y asperos riscos de la Alpuzarra la vida de vn Principe sagrado, sin la menor atencion à la importancia de vna vida tambien empleada; y en que tanto lucia el Oleo de su Consagracion: *Jonathas in excelsis, quasi non esset unctus oleo.* O crueles montes! *Montes Gelboe, nec ros, nec pluvia veniat super vos.* Y ò dolor imponderable! Traspasado el corazon de David de tan lastimosa tragedia exclamò llorando à Jonatàs con las finas ternuras de hermano: *Doleo super te frater mi Jonathas, & amabilis.* (69) No se si avrà alientos para salir deste passo, viendo à vn querido hermano tan lastimosamente herido, y declarada casi desde entonces nuestra fatalissima desgracia: *Doleo super te frater mi.* A vn hermano tan amable! *Et amabilis.*

Ya se ha panegyrizado de este tan buè Pastor el cuydadoso esmero en repartir à sus Ovejas el pasto tēporal en la vniversal distribuciō de sus limosnas, que si bien se computan excedieron algunos años à sus limitadas rentas. Aplieo à esta su Esposa, quanto pudo ingeniar su amor, siendo tambien muy distinguido de su religiosa vizarria el Templo de Nuestra Señora de las Angustias, à quien diò, quanto pudo, y se sabe para el mayor adorno, y culto de aquel su devotissimo Santuario. Con los Templos vivos, que son los Pobres, exercitaba bien aquella conmisericacion con que nació, y fue siempre creciendo en este vivo retrato de Job, con quien pudo decir: *Quia ab infantia mea crevit mecum miseratio, & de utero Matris meae egressa est mecum.* (70) Y en fin no hubo asfido coraçō de Viuda, que como compasivo Job no consolasse: *Cor Viduae consolatus sum.* (71)

Llamame la atencion à considerarle ya doliente

(68)
ibid.

(69)
ibid.

(70)
ibid.
(70)
Job. 31.

(71)
Job. 29.

liente de su vltima enfermedad, dandose por entendido de los golpes, con que ya Hamaba Dios à sus puertas, y entendiendoles tambien como lo supo explicar con la propiedad, que le oí. *Pulsat verò cum iam per agnitum molestias, esse mortem vicinam designat.* (72) Y assi se dispuso muy luego, abriendo de par en par las puertas de su corazon, para salir à recibir con el mas tierno amor al Señor, que le vino à visitar. Y haziendose cargo de que se llegaba su hora, diò en ella los mas altos exemplos de su resignacion en la Divina voluntad, y de Catholicas, devotas diligencias, y prevenciones penitentes, y edificativas para recibir al Señor Sacramentado. Esto es saber, el saber hazer esto, en imitacion de el que es la Eterna Sabiduria, que tan alto exemplo nos dexò en la preparacion para su muerte: *Sciens Jesus, quia venit hora ejus.* (73) Assi estuvo en aquella hora, que aun para Dios hecho hombre fue verdaderaméte la suya: *Quia venit hora ejus.*

Que cierto, que aunque tuvo tan grandes dias, desde que nació en su nido como Job, estos dias para lograr esta hora fueron verdaderamente los mas dichosos: pero cómo no los avia de hazer tales aquella gran Reyna, y Señora à quié sirvió como el mas rendido esclavo, y como el mas querido hijo. Esta gran Madre, y Señora Nuestra nos combida, y alienta con estas singulares voces: *Passad à mí los que me amais. Transite ad me omnes qui concupiscitis me.* (74) Aqui estoy yo (dize) para assegurar en el mas arriesgado passo à los que eternamente me aman; no ay que temer el transito, si estoy yo aqui, para librar de tan conocidos riesgos

(72)
D. Greg. Pap.
tom. 13. in
EVANG.

(73)
Joan. 13.

(74)
Eccles. 24.

(74)
Eccles. 24.

(74)
Eccles. 24.

à mis devotos: *Transite ad me omnes*. En fuerza desta promessa, cómo no avia de asegurarle su transito, para que lo lograsse muy dichoso, quien tuvo siempre tan fino amor à la Emperatriz Soberana del Cielo? No dude la piedad la mayor felicidad de nuestro Illustrissimo Principe en su transito, teniendo à esta Señora tan obligada con sus fervorosas finezas: *Transite ad me omnes*.

Notorias son las que nuestro glorioso Principe executaba con la gran Reyna, y Madre de las Angustias: pues no dió passo en sus primeros años, en que no fuesse el centro de sus amores, y el Norte fixo de sus aciertos, que assegurò siempre en la proteccion de tan piadosa Soberana Señora, cuya lastimosa peregrina Imagen traia siempre en su pecho, y en el primer folio de sus doctos quaderos, y el Escudo mas seguro en sus literarias lides, pudiendo dezirse con verdad, que tenia à esta Señora como sello en su corazon, haziendo glorioso alarde de tan noble esclavitud: *Pone me ut signaculum super cor tuum*. (75)

Mas: Si esta Señora asegura dichosos à los que frequentan su Casa, y con especialidad à los que la atienden, quando està cerrada la puerta, por el postigo de ella: *Beatus homo: & qui vigilat ad fores meas quotidie, & observat ad postes ostij mei*. (76) Cómo no avia de asegurarle la mayor dicha à su desvelado amante, que aun cerradas las puertas del Templo de esta gran Reyna Angustiada, se entrò por vn postigo, à hazerle la primera visita, que su religioso corazon hizo en esta Ciudad, aun antes de descansar de su penosa dilatada jornada? Pues desapareciendose de su

Comitiva, se vino à la Casa de esta Señora, à prostrarle à sus pies devotamente rendido, y ofreciendo à ellos su Mitra, afiançò así los aciertos de ella: *Et qui vigilas ad fores meas quotidie, & observas ad postes ostij mei.*

Y no puedo dexar de reparar en otras voces, con que la misma Señora llama à que la atiendan, y adoren en el doloroso passo de sus inefables Angustias: *O vos omnes qui transitis per viam, attendite, & videte, si est, dolor, sicut dolor meus.* (77) Habla especialmènte no con los que han descansado del camino, sino à los que aun son caminantes, y no han llegado à la posada: *Qui transitis per viam:* A estos convoca para que la atiendan, y contemplen en el doloroso sin igual passo de sus Angustias: *Attendite, & videte, si est dolor, sicut dolor meus.* El dulce imàn de estas voces llevò à nuestro amante finisimo de Maria de las Angustias à atenderlas, y contemplarlas el mas devoto, aun sin descansar de lu camino, aun sin tomar el refrigerio de su posada en el honroso hospedage, que se le previno en la Real Casa, y Monasterio de San Geronimo: siendo admiraciõ de aquella gran Comunidad, la noticia de tan singular devociõ à las Angustias de Maria.

Aun mas esfuerzo el piadoso discurso. Si esta gran Señora no sabe desempeñarse menos que con vn premio eterno à quien se esmera en sus luzimientos: *Qui elucidant me, vitam eternam habebunt.* (78) Què podrèmos confiar siendo tan notorio el esmero fervoroso de nuestro devotissimo Principe en hazer luzir por quantos medios pudo el Simulacro ternisimo, y potentoso de Nuestra Señora de las Angustias? Cõmo se gloriaba en ver luzir esta

(77)
Thren. 17

(78)
Eccles. 24.

Soberana Imagen por essas calles la Semana Santa, con la escogida Comitiva de mas de cien Pobres (que vestia de nuevo, y à toda costa) ardiendo en las manos de todos lucientes antorchas, en que si se derretia mucha cera, aun mas se liquidava aquel devoto corazon: *Factum est cor meum, tamquam cera liquefscens.* (79) Pues si esta Señora asì paga à quien tan finamente le ama, asì se desempeña con quien se esmèra en hazerla luzir: *Qui elucidant me, vitam eternam habebunt.* Què mucho que prendada esta Señora de tanta fineza le anticipasse con prenda segura su felicidad!

No sea mysterio, pero sea venturoso acaso, el averle esta gran Reyna favorecido con vn Anillo, en que se reconociò gravada su lastimosa Imagen, pues aviendolo comprado con casualidad, y traidole en la mano mucho tiempo, siendo Obispo de Plasencia, sin advertir la fortuna, que en èl se cifraba, al desprendersele, quãdo estava en Visita oyendo la Mission, reparò despues, tenia gravada la Imagen peregrina de Nuestra Señora de las Angustias con portentoso artificio, siendo tan venturoso hallazgo, muy digno de reparo, porque tan inopinadamente se encontrasse con tan favorable prenda de esta su Devotissima Señora. Y si el Anillo es señal expresiva de desposorio, de creer es, que como al hijo Prodigio se le puso esta felizissima divisa, como prenda la mas clara del desposorio de la Gloria, que symboliza con tanta propiedad, y anticiparselo la Soberana Reyna à su amante hijo, es patente indicio, que le prevenia la mas segura esperanza del desposorio eterno à que le haria acreedor su fineza, y por esto la Soberana Reyna cuydadosa, y obligada le diò tan

(79)
Psalm. 21.

(79)
La. 1. 1. 1.

(80)
La. 1. 1. 1.

maravilloso Anillo : *Et dase annullam in manum ejus.* (80)

Sin duda en aquella vltima hora de su vida executaria à la gran Emperatriz con tan estimable prenda , con ella le reconvenia tan amante como confiado; pues luego , que reconociò , se acercaba inevitablemente su muerte, puso constante los ojos, y el corazon en la dolorosa Imagen de Maria Santissima de las Angustias , y sin dexar de clamar à su Divino Hijo Crucificado, con quien se abrazò , levantaba mas la voz para invocar à su dolorida Madre: teniendo sin duda muy presente aquel delicado concepto, que predicò de esta Señora en aquel cèlebre Sermón en esta su Santa Iglesia al concluir la Mision , corona muy esmaltada de su primera Visita General. Bien notorio es el reparo , que tan dulcemente nos dexò escrito, advirtiendole, que aquellas Virgenes del Evangelio sin duda , no se les diò entrada en la Gloria , porque clamando dos vezes al Señor: *Domine, Domine aperi nobis.* (81) Se olvidaron de la Soberana siempre misericordiosa Señora.

No apartò de sí en aquella hora su devotissima Imagen de Maria Santissima de las Angustias , y con tan poderosa , Soberana asistencia, nos debemos persuadir logrà el mas feliz tránsito à la eternidad, pudiendo dezir con toda la verdad, que cabe en la piadosa prudencia humana , que acabò sus dias: mal dixe, que los empezó à lograr interminables, y dichosos, como incorruptible Palma : *Sicut Palma multiplicabo dies.* Quien así empleò , como hemos visto, sus dias, no acabaron estos , sino felizmente multiplicados empezaron: *Et sicut Palma mul-*

(80)

Luca 15.

(81)

Math. 25.

multiplicabo dies. Todos los dias, que vivió este glorioso Principe, no ay duda, fueron tan felizes, como celebrados; pero al acabarlos, dieron principio à nueva dicha siendo muy gloriosos: *Multiplicabo dies.* Y si fue su vida tan florida, nunca mas, que en la vltima hora, en que empezó à no marchitarse como Palma: *Iustus ut Palma florebit.* (82) Quien vivió tan ajustado, arreglandose à tan justo original, no se diga, que murió, ni que acabò sus dias; sino que los empezó muy felizes, y multiplicados por vna cuenta muy cierta: Pues si el Divino Juez sabe retribuir à ciento por vno: *Centuplum accipiet, & vitam eternam possidebit.* (83) Y si tan felizes dias, y tan llenos de toda virtud, y perfeccion se han de multiplicar por este numero de ciento, à donde llegará en la Gloria el aumento de sus dias? *Multiplicabo dies.* Así se hizo acreedor, y tan justo à la multiplicacion de sus dias, tan floridos, como immarcesibles: *Iustus ut Palma florebit.*

Fueron tan singulares como gloriosos sus continuos afanes, que pudo dezir en imitacion de San Pablo eran incomparables sus trabajos: *Abundantius omnibus illis laboravi.* (84) Aunque disminuidos de su humildad, juzgandose entre todos los Pielados el minimo: *Ego enim sum minimus Apostolorum.* (85) Con cuyas dulces palabras se consolaba en aquellas vltimas horas, en que consumò felizmente la ardua carrera de sus literarias lides, y Apostolicas tareas: *Bonum certamen certavi. Cursum consumavi.* (86) Y por consecuencia pudo esperar muy confiado la immarcesible corona: *In reliquo reposita est mihi Corona Justitie.* (87) Que el Santo

(82)
Psalm. 91.

(83)
Math. 19.

(84)
1. Ad Cor. 15.

(85)
Ibid.

(86)
2. Ad Timoth.

(87)
Ibid.

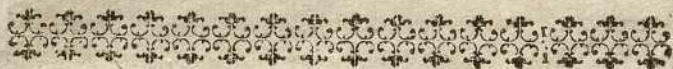
(87)
Ibid.

Santo Apostol dexò afianzada à sus fielesimitadores: *Quam reddet mihi Dominus in illa die justus judex: non solum autem mihi, sed & ijs, qui diligunt adventum eius.* (88)

(88)
ibid.

No bastaran Geroglificos à la mayor eloquencia, para hazer glorioso, como merece, su Sepulchro: pero yo solo gravàra en èl vna Palma con esta Inscricion: NO YAZE AQVI, SINO VIVE ETERNAMENTE, COMO FLORECIENTE INCORRUPIBLE PALMA, EL QUE TAN FELIZMENTE MVRIO EN SV NIDO. *In ni-*

dulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies.



) * * * (O . S . C . S . R . E .) * * * (

